

*Tratado de paz de Bukarest.*

1812, Mayo 20.

año 1812.

La guerra entre Rusia y Turquía terminó con el tratado de paz estipulado en Bukarest el 20 de Mayo de 1812. Con tal tratado se estableció que el confín debía seguir el curso del Pruth, desde el punto en que deja la Moldavia hasta su desembocadura en el Danubio, y el Danubio hasta el mar. De esta suerte, la Bessarabia, con las ciudades de Ismail y Kilia, y una parte de la Moldavia, con las fortalezas de Choezim y Bender, se hicieron rusas. A Servia, que se había sublevado, se le debía conceder una amnistía, permaneciendo bajo Turquía, pero con administración interna propia (1). La navegación por el Danubio debía ser libre para las dos naciones, y los estrechos de Constantinopla debían permanecer abiertos á los barcos mercantes rusos, como también á los de las otras Potencias amigas de la Puerta, y que no habían aún obtenido ese privilegio.

(1) Martens, *Nouv. Rec.*, III, 397.

## TRATADOS

estipulados para la caída de Napoleón.

1812 - 1814.

años 1812 14.

La paz de Schonbrunn había humillado al último enemigo de Napoleón, capaz de oponerle por tierra una seria resistencia, y el Emperador de Austria, al dar después el consentimiento al matrimonio de su hija con el Emperador francés, demostró lo débil que era, y al mismo tiempo hizo creer que se había unido á la política del conquistador. Antes ya de la cuarta guerra con Austria, Napoleón llevó la política de unir parte de Europa á su Imperio, en vez de ejercer su influencia, como lo había hecho al principio, por medio de sus vasallos.

Con un decreto, fechado el 17 de Mayo de 1809 en su campo en Viena, incorporaba á sus dominios los Estados Pontificios. Del mismo modo obraba con relación á las otras porciones de Italia. El distrito suizo de Vallese fué absorbido en el otoño de 1810. En Marzo del mismo año (1) obligaba á su hermano Luis á ceder á Francia toda la parte del reino de Holanda, situada á la izquierda del Waal, ó Brabante holandés, Zeeland y parte de la Gueldria. Después de la abdicación y la fuga de Luis (9 Julio 1810), toda Holanda se convertía en territorio francés (2). Un decreto del Senado de Francia sometía al mismo destino toda la parte norte de Alemania hasta el mar, cerca de Lubeca, comprendiendo Oldemburgo, las ciudades anseáticas, Verden, porciones de Hannover y de Westfalia, Lauenburgo, etc. (3).

Contra este modo de obrar como amo en lo que concernía al Duque de Oldemburgo, el Emperador Alejandro, próximo pariente de aquél, protestó tanto más cuanto que ya se había sentido ofendido con motivo del engrandecimiento del Ducado de Varsovia,

(1) Martens, *Nouv. Rec.*, I, 327.

(2) Martens, u. s., 338.

(3) Martens, u. s., 346.

realizado con la paz de Schonbrunn. En consecuencia de esto, adoptó una política comercial hostil á los ojos de Napoleón, lo que dió origen á que en 1812 los dos se prepararan á la guerra. Las so-las Potencias, de las cuales Rusia podía esperar que obraran de concierto con ella, eran Inglaterra y Suecia. Entre Inglaterra y Rusia no existía ninguna dificultad para establecerse una alianza. Pero Suecia se negaba á exponerse al resentimiento de Napoleón. Por fin, habiendo los franceses ocupado la Pomerania sueca, Suecia se decidió á aliarse con el Czar (el 12 Marzo 1812), conviniendo, en caso de guerra, de ocupar la Alemania del Norte con 30.000 hom-bres, y recibiendo la promesa de Alejandro de que la ayudaría á conquistar Noruega.

Inglaterra y Suecia se aliaron en virtud de la paz de Oerebro, el 13 Julio 1812 (1); y el 13 Marzo 1813, Inglaterra se comprometi-ó á lo mismo que Rusia en lo concerniente á Noruega, prome-tiendo además un subsidio de un millón de libras esterlinas á Suecia, cediéndole la isla de la Guadalupe, quitada á los france-ses (2).

Fué de suma importancia que durante la guerra, que estaba para empezar, dejase Suecia que el ejército ruso, el cual estaba en Finlandia, y que debía cooperar á la conquista de Noruega, pudiera ser empleado en Polonia, y que la paz de Bukarest hubiese dejado libre otro ejército para obrar contra el invasor francés.

Napoleón, á su vez, hacía nuevos tratados de alianza con Prusia y Austria (3). En artículos terminantes y secretos del tratado pru-siano se establecía que Prusia hiciera causa común con Francia, sin obligación de suministrar tropas para las guerras de Italia, en Turquía y al otro lado de los Pirineos; que los soldados que debía poner en campaña en el caso de guerra con Rusia debían ascender á 20.000, además de los destinados á guarniciones; que estas tropas formarían, á ser posible, un solo cuerpo de ejército, y servirían á la defensa de las provincias prusianas; pero que debían estar, cuando se las empleara en otras misiones, bajo la dirección fran-cesa; que cualquier parte de Prusia comprendida dentro de los lí-mites de las operaciones militares, estaría abierta á los franceses y á sus aliados, exceptuadas la Silesia superior y la ciudad de Pots-

(1) Martens, *Nouv. Rec.*, I, 451.

(2) Martens, u. s., 558.

(3) 24 Febrero, 14 Marzo 1812; Martens, u. s., 417 431.

dam, y que Prusia proveería al vituallamiento y á las municiones de guerra del ejército francés, y que los gastos que se la origina-ran deberían descontarse de las contribuciones que aún debía á Francia, conforme á la paz de Filsit.

Se prometió á Prusia un aumento de territorio, como indemni-zación por los gastos que se la hubieran irrogado durante la guerra, en el caso de que ésta tuviese un éxito feliz. Las guarniciones fran-cesas debían continuar ocupando las fortalezas de Glogau, Custrin y Stettin, y los principales patriotas debían dejar el servicio del Rey y no tener ninguna relación con él.

Austria se comprometió á suministrar, como contingente pro-pio, 30.000 soldados y 60 piezas de artillería, formando cuatro di-visionses, al mando de un general austriaco, dependiendo inmedia-tamente de su propio Soberano. Se garantizó la integridad de Turquía. Se convino también que, en el caso de que se restablecie-se el reino de Polonia, Austria debía quedarse con la Galizia, ó, á cambio de ésta, si se uniera á la monarquía polaca, las provin-cias ilíricas, y ser compensada, por los gastos de la guerra, con algún nuevo territorio.

Asegurada así la retaguardia, y con mayor fuerza que sus alia-dos, Napoleón pasó el Niemen el 24 de Junio de 1812; la estación estaba ya demasiado avanzada, y regreso en el Otoño como un fu-gitivo, destruido casi su numero-o ejército por la guerra, el ham-bre y el frío. El odio del pueblo germánico, y especialmente de la humillada Prusia, se despertó contra el tirano. El primer impulso lo dió el jefe del contingente prusiano, general York, el cual, el 30 de Diciembre de 1812, sin orden de su Soberano, en la capitula-ción con el general ruso Diebitsch, convino en permanecer neutral con su ejército, acantonado en un distrito de la Prusia oriental, y si el Rey no sanciosase el convenio, observar la neutralidad 1 or dos meses, cuando menos (1).

El Rey se alarmó, pero fué empujado por el sentimiento popu-lar. Se dice que en un tratado estipulado no mucho tiempo des-pués entre Rusia y Prusia, el cual no ha visto la luz, se establece que Prusia recuperaría el territorio que poseía antes de 1806, ex-ceptuado Hannover, y que suministraría 80.000 hombres para la guerra, y Rusia 150.000. Se buscaba también la ayuda de Austria,

(1) Martens, *Nouv. Rec.*, I, 556.

pidiéndola su alianza, y la de Inglaterra, pidiéndola subsidios en favor de Prusia.

El 19 de Marzo de 1813 (1) se firmó un convenio entre Rusia y Prusia, en el que se establecía publicar una proclama invitando á los Príncipes y al pueblo de Alemania á unirse para libertar al país, conminando con la pérdida de su territorio á todo Príncipe que no respondiese al llamamiento en un plazo determinado.

Se organizó un Consejo de administración, al que se dió plenos poderes para sostener la guerra con energía, y especialmente para mantener á raya á aquellas partes de la Alemania del Norte todavía bajo la influencia francesa.

El 27 de Marzo fué declarada la guerra á Francia, formando los prusianos en masa un ejército de voluntarios. El Duque de Mecklemburgo, el de Anhalt-Dessau y la ciudad de Hamburgo siguieron pronto el ejemplo de Prusia. Durante el verano de 1813 se estipularon muchos tratados relativos á la guerra, de los cuales los principales fueron;

1.º Convenios de Reichenbach, estipulados á mediados de Junio, entre la Gran Bretaña de una parte y Rusia y Prusia de otra. Se comprometieron á continuar la guerra con energía, dando la primera subsidios, y poniendo las otras en campaña 160.000 y 80.000 hombres respectivamente. Prusia prometió ayudar á la Casa de Brunswick á recupear su territorio, y Rusia se comprometió á poner á disposición de Inglaterra su propia armada (2);

2.º El 5 de Junio se pactó un armisticio entre los beligerantes (haciendo Austria de mediadora), que debía prolongarse hasta el 10 de Agosto, mientras se reunía en Praga un Congreso de Paz, que se disolvió, como se esperaba, sin resolver nada (3);

3.º Por fin, Austria abandonó á Napoleón definitivamente, y entró á formar parte de la alianza de las tres grandes Potencias, en virtud de tratados firmados en Toplitz el 9 de Septiembre, conviniendo en presentar un contingente de 60.000 hombres, y no hacer la paz sino en común con los aliados (4);

4.º Se unieron á los aliados: Baviera, en virtud de un tratado con Austria, fechado el 8 de Octubre, y en el curso del otoño (pero no antes de que la batalla de Leipzig hubiese decidido de la

(1) Martens, *Nouv. Rec.*, I, 564.

(2) Martens, u. s., 568.

(3) Martens, u. s., 582.

(4) Martens, u. s., 590.

campana contra Napoleón), los otros miembros de la Confederación del Rin; de suerte que esta creación del Emperador francés quedó disuelta;

5.º En el invierno, 11 de Enero de 1814, Murat, Rey de Nápoles, á fin de conservar su reino, separó su causa, mediante un tratado con Austria, de la de Napoleón (1);

6.º Los tratados de Kiel, hechos por Dinamarca con Suecia y con la Gran Bretaña, el 14 de Enero de 1814, y un tratado con Rusia, suscrito en Hannover el 8 de Febrero de 1814, separaron de Napoleón á su último y estimadísimo aliado. Dinamarca se comprometió á poner en pie de guerra y bajo el mando de Bernardotte, Príncipe real de Suecia, 10.000 hombres; renunció á la posesión de Noruega en favor de Suecia, la cual, en cambio, cedió á Dinamarca la Pomerania y la isla de Rugen, y la prometió sus buenos oficios para hacerla obtener otras indemnizaciones en el porvenir. Inglaterra se comprometió á obrar en el mismo sentido, y restituyó á Dinamarca todo el territorio quitado en guerra, exceptuada la isla de Heligoland (2);

Dinamarca cedió después á Prusia, con un tratado firmado en Viena el 4 de Junio de 1815, la Pomerania sueca y Rugen, recibiendo en cambio el ducado de Lanenburg, exceptuando el *amt* ó jurisdicción del Podestá de Neuhaus, dos millones de talers y una considerable suma de dinero debida á Suecia (3);

En cuanto los ejércitos aliados llegaron al Rin y penetraron en Francia, se celebraron varios convenios con objeto de dar la paz á Europa y reorganizar las condiciones políticas. Los más importantes fueron:

1.º El Congreso de Chatillon, 5 de Febrero al 19 de Marzo de 1814, en el cual Napoleón, esperando vencer al fin y al cabo, hizo pactos tan humillantes, que á nada condujeron (4);

2.º Mientras se celebraba este Congreso, se hizo un nuevo tratado entre las cuatro Potencias en Chaumont el 1.º de Marzo de 1814. Inglaterra debía suministrar á las otras Potencias un subsidio de cinco millones de libras esterlinas por el año 1814, y cada una de las partes debía tener en campana un ejército de 150.000

(1) Martens, *Nouv. Rec.*, I, 660.

(2) Martens, u. s., I, 766-688.

(3) Martens, u. s., 349.

(4) V. Martens, u. s., I, 688.

hombres, ayudarse recíprocamente en caso de ataque, etc. (1). Se dice que en artículos secretos se echaron los fundamentos de la organización de Europa, tal como después fué adoptada;

3.º Capitulación de París el 31 de Marzo de 1814;

4.º Abdicación de Napoleón en virtud de un tratado hecho por él con Austria, Rusia y Prusia el 11 de Abril, al que accedió Inglaterra en los puntos principales el 27 de Abril. Napoleón renunciaba á cualquier derecho de soberanía en Francia y en cualquier otro país, tanto para sí como para sus descendientes y su familia. Sus dominios en Francia debían pasar á la Corona. Napoleón y la Emperatriz podían conservar sus títulos vitaliciamente, y sus próximos parientes tendrían derecho para llevar el título de Príncipe de su familia. Le dieron la isla de Elba, como principado suyo, con una renta anual de dos millones de francos, á cargo de Francia, siendo la mitad de ellos revertibles á la Emperatriz; y los ducados de Parma, Placencia y Guastala fueron asignados á la Emperatriz María Luisa. A su hijo se le concedió que derivase su título de aquellos ducados. Se concedieron dos millones y medio de francos como renta anual á los miembros de su familia; también se atendió á Josefina y á Eugenio Beauharnais. Napoleón podía tener á su disposición una corbeta armada y una guardia de 400 hombres. Las Potencias aliadas aseguraron que Francia aceptaría y garantizaría este tratado.

*Tratado de paz de París.*

1814, Mayo 30.

año 1814.

Las guerras sostenidas por las Potencias coligadas contra Napoleón dieron lugar á varios tratados particulares; pero la paz definitiva no fué pactada sino con el tratado de París, suscrito por Francia y Austria el 30 de Mayo de 1814, y en el mismo día y lugar se firmó el tratado de paz definitiva entre Francia y Rusia, entre Francia y la Gran Bretaña, y entre Francia y Prusia.

Las principales condiciones concertadas entre las mencionadas partes fueron las siguientes: que los confines de Francia serían los que tenía en 1792. Únicamente se admitió alguna modificación en la frontera de la parte de los departamentos del Norte, de Sambre et Meuse, de la Sarre y del Rhin, y se concedió á Francia

(1) Martens, *Novv. Rec.*, I, 683.

que conservase Mulhouse, Avignon, Montbeliard, y la subprefectura de Chambéry, y una parte de sus antiguas colonias.

Francia renunció á toda soberanía sobre cualquier territorio en Europa situado más allá de los dichos límites. Mónaco siguió siendo lo que era antes de 1792.

La Gran Bretaña conservo en su poder Malta, Tabago, Santa Lucía, la Isla de Francia, con sus dependencias, y la parte de Santo Domingo que España había cedido á Francia con el tratado de Basilea de 1795, y que ésta se comprometía á su vez á devolver á S. M. Católica.

En lo concerniente á todos los otros lugares quitados en guerra á Francia, y á los derechos de pesca, etc., se convino en que todo volviese al estado en que se encontraba en 1792.

Suecia restituyó á Francia la Guadalupe, y Portugal le restituyó la Guyana francesa, como estaba en la época mencionada.

Respecto de la libre navegación del Rhin, se estableció que sería reglamentada en el futuro Congreso.

Todas las Potencias aliadas en la guerra contra Napoleón se comprometieron á enviar á Viena sus plenipotencios para concertar los acuerdos, que debían completar á los que ya se habían tomado con el tratado de París.

En un artículo separado y secreto de este tratado (1), las Potencias aliadas acordaron decidir solamente *entre ellas* la manera de disponer de los territorios renunciados por Francia en el tratado, y como crear relaciones que tuvieran por objeto fundar en Europa un sistema de un justo y estable equilibrio. De esta suerte Francia no debía tener ninguna ingerencia en las proposiciones que debían servir de base á las materias de discusión en el Congreso de Viena. Pero el hecho fué que la habilidad de Talleyrand y las discusiones de los aliados aseguraron á Francia una grandísima influencia.

*Acta final del Congreso de Viena.*

1815, Junio 9.

año 1815.

El acta final del Congreso de Viena es uno de los documentos más importantes, desde el punto de vista internacional, de los tiempos modernos.

(1) El cual se encuentra en Murhard, *Novv. Suppl.*, I, 329.